

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Villanueva y Bada-
joz, trimestre, pts. 1 50
Fuera, semestre... 3 00
Extranjero, al año... 8 00
Número atrasado... 0 25
Las suscripciones no
pueden ser por menos del
tiempo señalado.
Anuncios y comunicados
á precios convencionales
Pago anticipado.

LA LID CATÓLICA.

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN BALDO.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, NÚMERO 9.

ADVERTENCIAS

Se publica los días
5, 10, 15, 20, 25 y
30 de cada mes.

Los escritos se publica-
rán bajo la responsabi-
lidad de sus autores.

No se devuelven los ori-
ginales.

Se dará cuenta de toda
obra que se reciba.

AÑO IV.

VILLANUEVA DE LA SERENA 5 DE MARZO DE 1895

NÚM. 206.

No se ha de agrandar á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la honestidad, contra la religión. — (San Julian de Toledo).

El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria. — (León XIII)

Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo. — (San Jerónimo).

APOTOLADO DE LA ORACION

INTENCION GENERAL PARA EL MES DE MARZO.
(BENDECIDA POR EL PAPA)

EL ESPIRITU DE ORACION

ORACION COTIDIANA PARA ESTE MES.

¡Oh Jesús mío! por medio del corazón inmaculado de María Santísima, os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os lo ofrezco en especial, para que animemos de tal espíritu todas nuestras obras, que nuestra vida sea una continúa plegaria.

PROPOSITO.

Revocar con la mayor frecuencia que nos sea posible, la pureza de intención en las obras.

GRAN HONRA.

Nos la ha dispensado nuestro muy querido Prelado, favoreciéndonos con una afectuosa epistola, que publicamos, no tan solo por lo mucho que favorece á La Lid, sino que también con su publicidad quedamos más obligados á caminar por el buen camino que tenemos trazado.

Dice así nuestro venerable Obispo:

«Sr. Director de LA LID CATÓLICA.

»Mi distinguido señor mío: Me es muy grato cumplir acerca de V. un deber sagrado, cual es enviándole, como por la presente le envío, el testimonio de mi más profunda gratitud por el juicio crítico tan laudatorio que sobre mi Pastoral V. ha tenido la bondad de publicar en el periódico de su digna dirección.

»Dígnese aceptarlo con la sinceridad con que se lo envía, juntamente con su bendición, este su afectísimo Prelado y S. S.

† EL OBISPO.»

No; no podemos aceptar de modo alguno que nuestro amado Obispo nos deba la gratitud de que habla. La Lid al hablar como lo ha hecho de la Pastoral de Su Ilustrísima solo ha hecho lo que debía. La Lid en este caso es un hijo que habla bien de las buenas acciones de su padre: Cumplimiento de un deber y honor á la verdad y á la justicia. Nada más. ¿Cómo, pues, aceptar que nuestro venerable y amadísimo Prelado nos esté agradecido por el hecho de nosotros cumplir con sagrada obligación? No hubiésemos obrado cual lo hemos hecho, y merecíamos las más acerbas censuras. El cumplimiento de las obligaciones lleva tras sí la remuneración.

Sin embargo, por lo que tiene de honrosa deferencia hácia nosotros, prueba del cariño que nos profesa S. S. I., de lo que nunca pudimos ni debimos dudar, agradeciendo de todo corazón el acto con que tanto se nos honra, lo aceptamos, pues de esta manera, si es posible, quedamos más obligados, como digimos más arriba, á procurar el mejor cumplimiento de nuestra misión de periodistas católicos. Puesta la mano sobre el corazón, la mirada en el cielo, de donde hemos de recibir la luz que nos quie en las tareas, ofrecemos que de hoy en más, pagando, con toda nuestra pobre fuerza pero rica voluntad, la honrosísima distinción que nos dispensa nuestro sabio y amoroso Prelado, nos esforzaremos en el cumplimiento de nuestras obligaciones como soldados de la prensa católica, atentos solos, sin reserva alguna, á lo que la Iglesia mande y á las órdenes de nuestro Obispo, como lo desea y ordena el sapientísimo León XIII.

Para mayor seguridad, tenemos de nuestra parte la bendición que nos envía (y que recibimos de rodillas) nuestro queridísimo Prelado, pues que ella derramará sobre nosotros abundantes gracias.

Nuestra alma rebosa de placer ante la carta que queda copiada, á la vez que apenada, puesto que ella echa sobre La Lid gran peso: El peso de la gratitud. Somos muy débiles; pero no somos menos agradecidos. Queremos corresponder y desconfiamos de nuestras fuerzas. A Dios pedimos nos las dé; y al amante Prelado que así nos honra, nuestro jefe y maestro indiscutible, le rogamos nos ayude. Así llegaremos al puerto que nos proponemos arribar.

Y terminamos dando las más rendidas gracias á Su Ilustrísima por la alta honra que nos concede, y con ese fausto motivo y el de celebrar en este número La Lid su entrada en el cuarto año de su publicación, de nuevo ofrecemos á nuestro venerable Prelado nuestros humildes pero sinceros servicios, haciendo nueva protesta de adhesión y respeto á su autoridad.

LA REDACCION.

¡Un año más!...

LA LID CATÓLICA, al entrar en el cuarto año de su publicación, dirige al Cielo la mirada para dar á Dios las más rendidas gracias, por haberle permitido marchar por el camino que se trazara en su programa, y al cual protesta de nuevo sujetarse en lo porvenir, pues que nuestra modesta publicación, sin condenar ninguna parcialidad política no reñida con los principios de la Iglesia, está alejada de esas candentes cuestiones en materias, que si pueden ser defendidas en su lugar y honestamente, con tal que no pugnen con la Religión, son de un orden secundario ante la Esposa del Cordero.

Después, cúmplenos también dar las más expresivas muestras de agradecimiento á cuantas personas nos han ayudado en la empresa, ya con autorizados consejos, órdenes para nosotros, ya con su cooperación en nuestra material tarea; ora con el óbolo de su suscripción, ora con su propaganda á favor de este periódico. Hemos procurado cumplir cual se debe, y si alguna falta hemos cometido, pedimos mil perdones, aunque la culpa sea agena á nuestra voluntad.

De igual modo estamos agradecidos á nuestros enemigos. Sus ataques nos han llenado de legítimo orgullo, y ello es así, porque ninguna prueba mejor de que marchamos por el buen camino, que la inquina que nos tienen. No vinimos á dar gusto á los que militan en campos opuestos á nuestra fé religiosa. De ahí que veamos como cosa natural, y con verdadera satisfacción, el que ellos nos miren con malos ojos. Obrásemos, por nuestra desgracia, de manera que les gustase, y nos mirarían bien; pero seríamos traidores á la Santa Causa, en cuyas filas ocupamos gustosos el último lugar, y puesto es que queremos ocupar con honra. Así, pues, á Dios pedimos que, como hasta aquí, nos ayude para seguir por el buen camino, y si por ello se nos hiere, se nos censura por nuestros enemigos, somos felices: que es excelente señal que el enemigo ruja ante nuestra actitud.

Parece que después de nuestra práctica en los tres años que llevamos de contienda, y de lo que hemos dicho más arriba, estábamos dispensados de continuar este escrito. Así pudiera ser, ya que cuanto digamos repetición será de aquello. Mas queremos seguir hablando de este particular con nuestros favorecedores.

Nuestra anterior conducta es garantía de la futura. De hoy más, como hasta hoy, puesta nuestra mirada en Roma, ese centro de luz que alumbrará al mundo con los destellos divinos que Dios derrama sobre su Vicario en la tierra, seguiremos la lucha, sin temores, sin vacilaciones, atentos solo á los mandatos de nuestra madre la Iglesia; sin mezclas ni amalgamas; que una es la Iglesia y una sola es la doctrina.

En ese puesto de honor en la prensa católica, que Dios ha permitido que ocupáramos, sabremos, con la Divina asistencia, que imploramos desde el fondo de nuestras almas, reñir los combates que nos presente el enemigo, y lucharemos, no confiados en nuestras propias fuerzas, que son pocas y débiles, sino en Dios y á las órdenes de nuestras Eclesiásticas autoridades ante las cuales deponemos, como es justo, nuestro criterio particular en lo que afecta no tan sólo á la doctrina en sí, sino que también á sus naturales deducciones: que nosotros somos soldados y ellos los jefes; esas autoridades las maestras y nosotros meros discípulos, no teniendo nuestras palabras más garantía que la que les presta lo que la Iglesia enseña y ordena.

Operando dentro de estos límites, que es el bien inestimable que deseamos conservar, amando cuanto la Iglesia ama, defenderemos sin atenuaciones cuanto ella defiende; y condenando cuanto condene, haremos guerra sin tregua contra todos los errores, manifiestos ó emboscados, llámense como quieran.

Especial cuidado pondremos, siguiendo nuestra marcha, en combatir al liberalismo, gran error de nuestros días, condenado, sin digos ni distinguos, por la Iglesia, como lo prueban de manera concluyente, entre otras, la proposición última del Syllabus del inmortal Pontífice de la Inmaculada; la aprobación del áureo libro del eximio escritor católico D. Félix Sardá y Salvany, «El Liberalismo es pecado», y el que el sapientísimo Pontífice que hoy, cual piloto habilísimo, rige la nave de Pedro, sin distinguir de liberales, dice que estos son imitadores de Lucifer.

Si; precisa cada vez mayor celo por parte de la prensa católica en lo que á este extremo se refiere, porque cada vez es mayor la confusión, ya que los liberales, no pudiendo sustraerse á las corrientes de próxima y salvadora reacción, y miedosos ante el desbordamiento de las pasiones alentadas por las predicaciones del liberalismo, para ir tirando, para contener un tanto la tormenta que se les viene encima y que ellos cargaron, se llaman católicos.

Esto, repetimos, es causa de mayor confusión, y conviene no cejar en nuestra empresa. Hay que oponer á esas sombras malélicas, rayos de potente luz que las disipen, que sirvan de faro para caminar á todos los que bien sientan. No proceder así, sería criminal, sería contribuir á hacer más espesas esas sombras y no faltarían almas candidas que se perdieran en el laberinto satánico que Lucifer, auxiliado por sus imitadores, tiene formado en medio de nuestra sociedad.

¡Alerta!, es la voz que debe dar la prensa católica, esa prensa tan recomendada por el Papa como desatendida por muchos católicos, siendo ella en el moderno uso de bata llar la que no solo dé la voz, sino al lado de las autoridades eclesiásticas, y á las órdenes de estas, la que más alerta esté.

La batalla arrecia. El fragor del combate cada vez es más grande. El momento de la decisión cada vez está más próximo. En la sociedad debe imperar Jesús, no Satán. Este tiene huestes agueridas: que los hijos de las tinieblas siempre fueron más astutos que los de la luz. ¡Católicos, á luchar! Salid de vuestra apatía. En la prensa presenta el Averno

la lucha, á la prensa, pues, católicos. Todos podemos pertenecer á ella. Unos escribiendo; otros sirviéndoles de guía y apoyo, si la clase á ellos les obliga; los demás sosteniendo á la prensa católica.

Ese es un deber que imponen las circunstancias y que reclama Su Santidad. No cumplirle es ser traidor á la causa católica. El traidor es un criminal.

Nosotros aquí estamos, prestos á seguirlo cumpliendo. Si otros le cumplen y nos prestan el concurso que hace falta, nuestro lema es: *O vencer ó morir en la pelea*. Si no se nos ayuda, y caemos bajo el peso de las circunstancias, nuestra muerte ó retirada no pesará sobre nosotros, sino sobre quienes por debilidad ó por cualquiera otra causa, nunca justa, nos dejaron en el abandono, confiados á nuestras solas fuerzas, frente á circunstancias y enemigos que ni podíamos salvar ni podíamos vencer.

Y terminamos diciendo: al emprender las tareas en el cuarto año de nuestra publicación, en Dios ponemos nuestra confianza, y le pedimos nos asista, que siendo así nada nos ha de faltar, ni nada hemos de temer, que si Dios está con nosotros ¿quién con nosotros podrá?

A. JUÁN Y BALDO.

Solicitud de la Iglesia.⁽¹⁾

No olvidéis, hombre, que eres polvo y en él te has de convertir.

No parece sino que Jesucristo fundador de la Iglesia á manera de una sociedad perfecta, quiso, al dar omnímoto poder á su cabeza el Romano Pontífice y á los Obispos sucesores de los Apóstoles en el ministerio de cuidar, instruir y apacentar el místico rebaño que forma la iglesia discente, compararla á la naturaleza.

Vemos en la vegetación sus estaciones ó tiempos en que el campo ofrece, como en la deliciosa primavera, hermosas flores, praderas de variados y encantadores matices que el arte estudia y aprovecha para su más perfecto progreso, recreo de los sentidos y ornamento que realza la casa del potentado y de toda persona que aprecie lo bello é ideal.

Que la bondad del tiempo ó estación va preparando con lluvias oportunas y aires favorables los árboles, para que oportunamente produzcan suaves, ricos y abundantes frutos para regalo y sustento del hombre.

Que los rios y arroyuelos llevan más cantidad de agua, contribuyendo así al fin de la Providencia que de todo cuida.

Que la vista del hombre pasa horas de espasión la más honesta, contemplando las galas que adornan la naturaleza exuberante de vida, y crece su esperanza en aumentar sus riquezas con la perspectiva tan risueña de los sembrados y plantíos.

Que llegada su hora de madurez en los frutos, y de haber perfumado el ambiente el aroma de las flores, poco á poco se va marchitando todo lo que era objeto de encantos y de admiración hasta el punto de causar tedio y repulsión al alma antes tan alegre.

Este simil vamos á aplicarlo al tiempo, á la estación en que la Iglesia docente y discente van á entrar en el Santo tiempo de cuaresma, tiempo de serias reflexiones.

Hace poco que todo era gozo y satisfacción en los días de Pascua. El teatro convidaba con sus representaciones, y hacía pasar dos ó tres horas cada noche de inmenso gozar, ya con las variadas decoraciones en que el arte remonta sus

(1) Este escrito, por haberse traspapelado, no pudo salir en el número último.

vuelos, ya con las notas con que los actores hieren el alma, ora suspensa la atención con el argumento, bien en fin, llevando la escena al corazón honda tristeza por el desenlace del drama representado, según priva hoy.

Los salones aristocráticos han presenciado danzas y contradanzas, movimientos y vueltas al compás de bien pulsados pianos, donde las damas han lucido sus ricos vestidos, sus deslumbrantes alhajas, su obligada desnudez, precepto *sine quo* la reunión no es posible, ni ofrece atractivo, ni contrastes, ni entusiasmas.

Pero llega el Miércoles de Ceniza, y la campana parroquial anuncia la entrada de la Cuaresma, y la ceremonia litúrgica de la imposición de aquel miserable y de aspecto triste polvo que el Sacerdote toma con sus sagrados dedos dentro del Templo del Señor para con él signar la frente del cristiano que lo recibe de rodillas, le indica acompañado de las palabras que he puesto por cabeza de este artículo, que sea sóbrio en sus aspiraciones: al soberbio, humilde; al avaro desprendido; al mundano, mortificado; al carnal, honesto; al comerciante, justo; al magistrado, recto; al literato, morigerado; á la mujer, sensata y prudente; al casado, continente; al soltero, reflexivo y al Sacerdote, santo, pues todo es vanidad y aflixión de espíritu; hoy elevados, como árboles gigantescos, orgullosos hasta el enfado, ricos, sábios, reverenciados, adulados; mañana polvo, ceniza, nada.....

Hoy buscados con interés; mañana sepultados en el olvido; hoy viviendo grandes palacios; mañana ocupando metro y medio de terreno; hoy el encanto en las Cortes, en la prensa y en el Ateneo; mañana los ojos apagados, la boca cerrada para siempre, el chiste ingenioso y la palabra picante, objeto de luto y de pénsame, por el brazo invencible de la muerte. ¡Ay! todo esto nos lo recuerda la Iglesia con su imponente *memento homo*. Reprensión saludable con que empieza sus tareas de regeneración espiritual. ¿Por qué? Porque nada hay tan cierto y tan verdad como la muerte.

Y en ésta apoyaba San Pablo su doctrina respecto de lo transitorio de los placeres y satisfacciones, cuando dijo: «Los que usan del mundo, vivan como si no lo usaran; los que tienen mujer, como si no la tuvieran; los que lloran, como si no lloraran; los que gozan como si no gozaran; los que compran como si no poseyeran; porque el tiempo pasa con brevedad, y la figura, la imagen de este mundo pronto desaparece *præterit*».

Y con el fin nobilísimo de que los corazones produzcan ricos frutos de buenas obras, la Iglesia abre los tesoros de su piedad y de sus gracias, derramando como lluvia saludable la palabra de Dios, para que, sirviendo de riego á la inteligencia, reconozcan los hombres todas las verdades eternas, disponiendo con suavidad las conciencias al ajuste de sus cuentas y á la paz y reconciliación con el Juez de vivos y muertos, satisfaciendo á su justicia con actos de sincera penitencia; y de pecador el hombre se haga justo, de usurero, caritativo; de lujurioso, casto; de hereje, que ya los hay, creyente; y de librepensador católico ferviente.

Aquí tenemos ya demostrado el campo místico de la Iglesia de Jesucristo. Son las flores, las virtudes y las obras de vida eterna, los frutos del corazón, esperanza que anima á los hombres de ser verdaderamente felices, ya que todo lo de por acá, *præterit*, se precipita con rapidez, diciéndonos en verdad, «La vida es sueño.»

I. J. P.

Chies, el chiquinín.

No debíamos tomar la pluma para responder á artículos ó escritos publicados por *Las Dominicales*, *El Motín* ó *El Libre Examen*, hermano menor de ambas. Ya, ni los periódicos liberales de Madrid que se precian de serios, se dignan alternar en el campo del periodismo con esos seres villanescos, mostruosamente degradados, vergonzosamente manchados, universalmente prostituidos.

Pero hoy he de ceder á la presión de uno de mis amigos, que acaba de poner en mis manos el número 40 de *El Libre Examen*, para borrar breves cuartillas, no con ánimo de responder, no lo merece, solo con deseos de *torrearle*, que aunque no seamos del oficio, no hay miedo de caer en las astas del bicho, y al fin, en algo se ha de conocer que estamos sa-

boreando las primicias y dulzuras de los juegos olímpicos del Carnaval.

Del cual papelucho, de *El Libre Examen*, afirmaba cierto republicano conspícuo que sólo valía para periódico de caricatura, para envolver especias *vel ali- quid pejus*, y tenía y le sobraba la razón.

Sus artículos, ni aun literariamente juzgados, merecen mayores atenciones. Así el *no me vivisse poenitet*, de Chies, chico, es tan empalagoso, tan sumamente necio y charro, tan nauseabundo, que *puffff*... para leerle hay que perfumar bien el pañuelo, y torcer las narices; escrito, en fin, con tanta saña y con audacias tales de reptil y truculento, que francamente, si nos hubiéramos propuesto responder, no habría por donde tomarle. Y no crean los lectores que por diminuto; el artículo aplana nada menos que cuatro columnas, ó mejor, *columnias* que diría el otro, del famoso periódico; resultando, en suma, un conjunto de errores y mentiras monumentales, gordísimas, incommensurables.

Dice el *cencerro* de la república y el librepensamiento con referencia al apotegma antes citado:

«La exclamación de Catón, esas palabras salidas de los mismos labios de la sabiduría....»

Basta, y sobra, pretensio filósofo; que saltan los bofes. Porque tiene gracia, pimpollo, llamar á Catón, la sabiduría por antonomasia. ¿Dónde su escuela ó academia? ¿cuáles sus monumentales obras? ¿dónde los sistemas filosóficos que le han conquistado tan pomposo título? Que dejó algunos libros, encanto no más de nuestros famosos demagogos; que practicasen á su manera la virtud, esa virtud, no tan elástica, pregonada por Carlitos Chies y sus cofrades, que se amolla fácilmente á todos los apetitos y concupiscencias, en cuyos pliegues anidan además todos los crímenes, eso no lo ignoramos; pero, suponer que la Sabiduría se encarnó en la calavera de Catón, como Chies en el vientre de su madre, eso no lo sabíamos, y es una sandez sin calificativo, que solo pueden estampar los calvatruenos de la revolución. Por... las narices del articulista que, ó no ha saludado la historia de la filosofía, ó le ha hecho traición su memoria ó su apasionamiento por la epigramática sentencia.

De lo contrario, le diríamos que padece empacho de ciencia histórico-filosófica, mal digerida, y que parece siente vascas por devolverla, lo cual tampoco es muy correcto que digamos. Pero nada: vivimos en tiempos de *veloc*... digo de *enciclopedia*; y en su virtud, todos entendemos de todo, y todos somos aptos para todo: de hoy más, no han de existir diferencias profesionales, ni los títulos académicos demostrarán en lo sucesivo la posesión privativa en un individuo de un determinado ramo del saber humano: todos podemos levantar tribuna, todos abrir cátedra, todos ejercer el magisterio; pero todo, por supuesto, en el amplio estadio de la prensa. Hoy que se han creado cátedras para formar animales de á cuatro.... con ronzal y todo—que esto es el hombre sin el suave freno de la *Religión y Moral*, —ó por lo menos títeres y volatines, extraña que nuestros archifilósofos, pongo por caso, Groizard, Vincenti y Compañía, no la hayan levantado también para formar maestros ó periodistas, porque si la enseñanza, según se afirma en el preámbulo de la famosa Reforma, debe *desenvolverle* (al espíritu) *ampliamente en todas las aptitudes del hombre moderno*, ¿qué aptitud más prodigiosa que la del periodismo? Entonces si que luciendo Chies airoso birrete de terciopelo con sobrepuesta magna borla y bizarro arreo de brocatel y oro, le aclamariamos con justicia *Doctor Máximo* de las presentes edades; y no se vería hoy condenado, á pesar de sus buenos deseos y privilegiada cabeza, á ser su *Libre Examen*, el periódico cursilón de la Democracia.

Y prosiguiendo la exhumación de los escogidos textos del consabido artículo, presten atención nuestros lectores á ciertas palabritas que demuestran más que los anteriores los puntos que calza Chies en filosofía:

«¿Cuán grandes deben ser entonces la satisfacción y la alegría del hombre justo, honrado y virtuoso! ¡Con qué mirada tan serena mirará el pavoroso enigma del no ser!»

Ser la *nada* ó el *no ser* enigmático, y sobre todo pavoroso, es cosa que ni con lentes de gran potencia podemos alcanzar, y que de fijo Chies no alcanza aunque lo afirme con tonos y aplomo de maestro, á no ser que la defina como cierto estudiante de filosofía, que dijo

así «*la nada es una cosa que no existe*». Nosotros creemos que la nada tal cual se explica en buena filosofía no es ni enigmática ni pavorosa, ni necesario set hombre justo, virtuoso y honrado para mirarla con mirada serena ó turbia, basta ser piedra para todo eso. Porque esa señora,

No es esencia, ni existencia,
No es género, especie, entidad,
Ni criatura, ni es verdad
Predicamento ó potencia.
No padece ni es acción,
Su natura no se vé
Ni es posible se le dé
Ya que es del ser privación.

Pero, ya suponemos donde vino á dar el resbalón, todo fué confusión de ideas, las confusiones que tan frecuentemente padecen los sabios de periódico, en las que fata mente incurre Castelar trastrocando fechas de años y siglos, y Abarzuza, su discípulo, confundiendo las substancias, las formas y los accidentes, como no lo haría el más bodoque y estulto de los estudiantes de Metafísica. Así nuestro *eximio doctor* toma como sinónimo el *no ser* y *la muerte*; ó lo que es lo mismo, viene á negar la inmortalidad del alma, (que por otros lados parece quiere confesar) y he aquí la primera, y más saliente y lógica consecuencia de sus confusiones demagógicas; pero, ante negación tan ruda de clarísimas y positivas verdades, no cabría más argumento que aquél de cierta persona que discutiendo con otro que negaba también la inmortalidad del alma, le dijo: «*Perdonad, caballero, pero, vos sois un animal*...» Punto redondo, y...

Escuche, escuche el lector,
El lector escuche, escuche
Que ahora saea lo mejor
El filósofo del buche.

Expectora cuatro palabras huevas, y vacías hasta de sentido común, para hacer la apología del sistema utilitario de J. Bentham, y extrema las consecuencias del filósofo inglés hasta donde puede ver el lector:

«*La mujer estéril podrá ser un modelo de virtudes; será una esposa amantísima; más, la sociedad no tendrá nada que agradecerla, ni tampoco su marido*....»

Señores; aquí como Vdes. ven y oyen sinó están ciegos ni sordos, es menester proveerse de un frasquito de éter para noaxfisiarse, ó para volver en sí, si la han padecido, porque la carne que se huele en esas palabras es de buitre podrido y en descomposición. ¿Qué me claven en la frente sinó hablarían así los brutos animales, sinó se expresan de esa suerte los salvajes de la Zululandia y Cafrería! Y entretanto ¡vivan las *virtudes austeras*, Carlitos del alma! Pero, conste que según esa tu atrevida mermelada algún día habremos de entonar á tu adorada costilla (si la tiene), las siguientes cuartetas:

¿Por qué llora doña Justa?
Y cómo no ha de llorar!
De ella su esposo no gusta
Y le está....

Mi pluma se desenfrena,
A bien que cayó un borrón
Que dará fin á la escena
Sirviéndole de telón.

Si: porque eso de las monjas y frailes, por ser ya de cajón, es extemporáneo y no viene á cuento; y lo otro de que las *virtudes austeras*, ó sea, republico-liberales, no estriban en el cumplimiento riguroso de los preceptos del decálogo, es una gran verdad, si se trata del sexto, séptimo y noveno, que ¡buenos y gordos para esa canalla!; y de la alta sabiduría del sacerdocio de Chies, ahí está su artículo de muestra, contra el cual van estas chinitas.

De todo, en fin, hay que quitar mucho *hierro*, como mucha herrumbre de la inteligencia mohosa

De Chies el *chiquinín*;
Más ya que el hombre no es bueno
Le prefiero más así,
Porque en vaso *chico* al fin
No cabe tanto veneno.

A. A.

PASAVOLANTES.

¡El *Nuevo Diario de Badajoz* es incorregible!... Por él no pasan... días. En el próximo pasado carnaval, siguiendo su *tradicional* costumbre, *húse entregado* de lleno al goce de los bailes.

El catolicismo del *independiente* es de tal índole, que para nada tiene en cuenta el que en la Sagrada Biblia existan textos contra los bailes; que la Iglesia por medio de sus Concilios y de los Santos Padres condenen esos bailoteos,

¡Lo que dá de sí la *independencia*! Primero, mucho de reseñar y de celebrar esas *fiestas*, y después algo de la Cuaresma, y ¡sigan las *amulgamas*! Pero... lo que nos dijo el año pasado: «El aficionado á una fiesta, á ella encamina sus pasos.» Y debe añadir: «Y si la Iglesia católica condena esas *festividades*, nosotros también, salva sea nuestra *independencia*.» Y siga la cosa.

De La Región Extremeña:

«Al visitar la embajada marroquí la casa de fieras dice un periódico que un oso, procedente de las montañas de Asturias, se enfureció atrozmente, sin duda por la cara extrañada de los moros. No sería por temor á la competencia. Porque los que hacemos el oso somos nosotros.»

¿Con qué usted hace el oso?

¿Le gustaría que dijese:

«El destino es tremebundo
pero, hijo, resignación;
cada cual cumple en el mundo
su misión?»

como dijo usted, *Región*, no há mucho?

¡Claro que no!... Pues *eso* mismo debió usted tener en cuenta cuando escribió los versos que hoy copiamos.

Algunos caballeretes
con nosotros se sulfuran
y por *mor* de como habíamos
duramente nos censuran.

Y es que á los tales les gusta un lenguaje culto.

Y el nuestro no es así.

Ellos gustan del decir *cultísimo* de sus periódicos.

Y véase dos botones.

De *El Libre Examen*:

«Recomiendo á los vecinos de Tomelloso, pongan un bozal á estos dos cucarachas, para que, si en sus disputas llegasen á rabiarse alguna vez, no sean víctimas propiciatorias de sus afilados colmillos de bestia clerical.»

De El Motín:

«Un clérigo tronó en la iglesia de San Sebastián contra los *malvados que hacen beña de la religión y de sus ministros*, enardeciendo de tal modo á sus oyentes, que varios zúlus, fuera de sí, con voz clara, y apretando los puños, gritaron: ¡que los maten!»

«Apreciables salvajes; tengo el gusto de mandaros á la M grande hasta que llegue el momento ansiado de las expansiones populares.»

«En cuanto al clérigo sólo puedo decirle, para que vea que devuelvo bien por mal, que aquí me tiene dispuesto á moralizarle, siempre que lo necesite.»

¿Qué tal, señores que gustando de estos periódicos habláis mal de la cultura de LA LID?

A ver en que número nuestro se lee algo parecido á lo que copiamos.

Gustando de esos papeles

¡os atreveis á hablar

del lenguaje de LA LID?

¡cosa muy... *original*!

El ministro que rige la Instrucción pública en Italia, ha prohibido la enseñanza de la Moral.

Muy bien hecho, caballero,

que para él buen liberal

es una carga pesada

esa señora.... Moral.

Y lo peor es que debiera tener en cuenta que por ese camino se marcha mal. Leemos:

«Se cree que la Universidad de Génova se cerrará muy pronto como las de Roma y Nápoles. La licencia de los escolares provocada por la de los profesores, y la indiferencia del Gobierno, ya no reconoce límites.»

Vea, vea aquel señor Ministro, á lo que conduce la enseñanza antirreligiosa.

Verdad es que los liberales con su amor á la enseñanza laica tiran á dar en tierra con el cristianismo.

Tienen muy presente y quieren cumplir la siguiente observación d-l impio Renan:

«Si Marco Aurelio, en vez de mover contra los cristianos las cadenas y los leones hubiese echado mano de la escuela de instrucción primaria y de la enseñanza racionalista, hubiera impedido al mundo que rindiese la cerviz al cristianismo.»

Y á eso se tira ahora.

El periodista D. Joaquin Segura, republicano, ha sido víctima de un atropello.

Condenamos el hecho y pedimos el debido castigo para los atropelladores.

Y vemos muy natural la indignación que siente D. Claudio Alejandre,

Lo que no vemos bien es que diga:

«No há muchos años vimos que el aveoso puñal de los jesuitas asesinaba en las sombras de la noche, al mártir de libre-pensamiento García-Vao...»

Y no lo vemos bien, porque eso es hablar por hablar. ¿Sería capaz el Sr. Alejandre de probar su dicho? Y si es capaz de probarlo ¿cómo no acude á donde debe?

El asesinato de García-Vao es un misterio, que dió lugar á... que la masonería, en la persona del H. Morayta, corriese mal papel en Castellón de la Plana.
¿Lo ignora el Sr. Alejandro? Pues fácil le es el enterarse.
Le ofrecemos un librito.

La libertad liberal en todas partes es la misma.

En casa, mientras se deja libre á la prensa impía y pornográfica, si no se mete en ciertas cosas, á lo mejor ¡tumbo! vemos son denunciados los periódicos católicos.

Fuera, pasa lo mismo. En Italia, allí donde impera Crispi, ese Crispi que anualmente se gasta cien mil francos en espiar al Papa, ese Crispi cuya su política fué no há mucho defendida por el *Nuevo Diario de Badajoz*, decimos que en Italia sucede lo mismo.

Allí se permite la libre emisión del pensamiento á los liberales.

En cambio son denunciados *La Voce della Verità*, por publicar los acuerdos del Congreso de Lieja, y *L'Unità Cattolica*, por la publicación de documentos favorables al catolicismo. Para el primero el jurado pronunció veredicto absolutorio. El segundo ha tenido que pagar una fuerte multa.

Huelgan los comentarios.

Ignorancia clerical, mejor dicho, una vez más convencidos de *embusteros* los que acusan á la Iglesia y á los católicos de ser enemigos del progreso.

Léase:

«Se habla mucho en Francia de una invención que vendrá á ser la taquígrafía de la imprenta, si continúan siendo felices los ensayos. Trátase ahora de seguir la palabra, no con el lápiz y sobre el papel, sino con el compendador y sobre las cajas.»

¿Quién dirán ustedes, lectores, es el que emplea en este adelanto su tiempo é ingenio?

No es ningún Odon de Buen, que confunda los restos de un burro con un Hiparión; no es ningún *Demófilo*, escritor *campanudo é hinchado*, y ahora, como digno remate de lo *grandioso* de su caletre, socialista; ningún Zamacois, que nos *pinte á la luna trepando á los altos cielos*; ningún Chies *petit*, que diga que el día 3 de Enero es el primer día del año, y que después de decir que el año 1894 «descansa hace algunas horas en el seno de la muerte», diga: «Detengamos un momento en los umbrales del año noventa y cinco en que vamos á entrar», como si entre un año y otro hubiese... *interregno*.

En fin; no es ninguno de esos *ilustrados á la moderna*. Lo es el PADRE CALENDOLI, DE LA ORDEN DE PREDICADORES. En la calle de Tournelles, París, se encuentra la imprenta que dirige.

¡Es mucho el amor á la obscuridad por los católicos, en el sentir de los *espíritus fuertes*!

Con motivo de que en los Estados Unidos se prohiben las prácticas hipnóticas, dice un colega:

«En cambio en España por donde quiera se ven charlatanes que practican públicamente el hipnotismo, sin que nadie les vaya á la mano.»

Seguramente que ello no le sorprenderá á nuestro compañero.

La cosa tiene su explicación.

El hipnotismo es cosa dañina.

El sistema que nos rige es igual.

Y lobo á lobo no se muerden.

Cortamos:

«¿Se hablaba de lances? Pues ya hay otro pendiente entre dos concejales del Ayuntamiento de Sevilla. Veremos donde surge el de mañana.»

En verdad que pica en abuso eso de los mal llamados *lances de honor*, práctica criminal condenada por la Iglesia y aun por otros.

Que el no ser duelista no son *aprensiones* católicas, como suelen decir algunos necios.

Tiene la palabra Rousseau y otros así.

¿Por qué no se cumplen la leyes?

Leemos:

«Dicen de Ceuta que los moros están construyendo en la isla del Peregil, que es nuestra, una casa-cuartel, en la que inmediatamente establecerán guarnición»

Y se quedarán con la isla.»

Y nos quedaremos tan frescos.

Si después que nos roben esa isla no se nos vienen con otra embajada, y á la pérdida de la isla de Peregil no hay que agregar los gastos de la embajada, y las

ridiculeces que hánse realizado con la de Brisha.

Por su fortuna nuestros mayores no pueden levantar cabeza.

Y si la levantarán, se morirán de vergüenza.

De *La Epoca*:

«Los conservadores están preparados para conseguir la campaña de verdaderas economías.»

Es tan fácil prometer

como difícil cumplir...

Las promesas liberales

es el más claro mentir.

De *El Nacional*:

«En tiempos de los Gobiernos presididos por el señor Cánovas del Castillo, no es posible que pasen las cosas que bajo los Gobiernos del Sr. Sagasta acontecen.»

Entre uno y otro media mucha distancia.»

¡Quién!... ¡Si son lo mismo!

Es decir, salvo las apariencias.

La diferencia que existe

entre tal clase de pájaros

nadie la puede notar...

Digase ¿cuál es más malo?

UNA PASTORAL NOTABLE.

Con ocasión de la proximidad del Santo tiempo de Cuaresma, el Reverendísimo Prelado de Plasencia, insigne Doctor don Pedro Casas y Souto, dirigió al Clero y fieles de su Diócesis una Pastoral, como todas las suyas, verdaderamente notable.

El pensamiento que en ella se desarrolla es el contenido en este texto: «*Haec est autem vita aeterna: ut cognoscant te, solum Deum verum, et quem missisti Jesum Christum.* (Joan, XVII, v. 3.)»

Enseñase que las causas del desconocimiento de Dios, son: 1.º la ignorancia; 2.º los errores; 3.º la mala prensa; 4.º las discusiones públicas; 5.º los textos vivos; 6.º las costumbres y las instituciones y 7.º la falta de vida en la fé; proponiéndose después los convenientes remedios contra la acción de cada una de estas causas.

Por esta breve indicación del contenido del documento de que se trata, comprenderán nuestros lectores, que ya conocen el apostólico celo y la pureza de ideas del preclaro Obispo de Plasencia, cuán grande le habrá de ser la importancia de su última Carta Pastoral, que gustosamente trasladaríamos á nuestras columnas, si posible nos fuera.

Crónica de Badajoz.

Uno de los mejores templos que tenemos en nuestra capital es el del extinguido convento de Santo Domingo, ya se atiende á su antigüedad, ya á su mérito artístico ó á sus grandes dimensiones. Colocado además al final de una extensa barriada al extremo de la ciudad, su conservación era de gran importancia para que los vecinos de aquellas calles pudiesen cumplir en él sus deberes religiosos, y por eso fué designado como ayuda de parroquia en el distrito de la de San Juan Bautista. El inolvidable señor García Gil, hijo ilustre del Santo Fundador de la Orden dominicana, fomentó el culto del Santísimo Rosario en aquella hermosa iglesia, y muchas veces asistió en persona á las funciones que allí se celebraban, y al *Catecismo* que en ella se estableció, colocando así fuertes puntales que evitaron la destrucción del edificio. Sus dignos sucesores, no han perdido de vista la necesidad de sostener allí el culto divino, y luchando con la falta de recursos y con las funestas consecuencias de la *gloriosa* septembrina, han conseguido su objeto, disponiendo la celebración de misas en los días festivos y fomentando la devoción tan cristiana y tan española del Rosario de María.

Unas cuantas personas piadosas, cuyo escaso número se compensa con su ardiente fé y la perseverancia de sus propósitos, han sostenido en Santo Domingo la insigni cofradía del Rosario, comulgando el primer domingo de cada mes, haciendo devotos ejercicios vespertinos y hasta sacando la hermosa imagen de la Virgen en procesión el día de su fiesta, después de ofrecerla una novena tan solemne y lucida como sus pobres recursos han permitido. Nunca se alabará bastante el esfuerzo hecho por esa reducida falange de fervorosos cristianos, cuyos nombres omitiremos aquí, porque

Dios se encargará de colocarlos en el libro de la vida. A ellos se debe en gran parte el que no hayamos visto con dolorosa vergüenza inutilizado para el culto ese hermoso edificio.

Hoy, por la misericordia de Dios, ese peligro ha desaparecido; y merced á las sábias y oportunas disposiciones dictadas por nuestro Ilmo. Prelado, los devotos del Rosario, los vecinos de la iglesia de Santo Domingo y todos cuantos se interesen por las glorias de la Religión, que en el caso actual son también glorias españolas, pueden abrir sus corazones á la esperanza de una restauración, si no inmediata y brillante, segura y decorosa, por lo menos, de aquel sagrado lugar.

Nada más decimos por esta vez, y no es poco. Ocasiones se ofrecerán, mediante Dios, de ser más explícito en esta materia tan importante.

Ayer tuvieron lugar en el palacio episcopal, y bajo la presidencia del Reverendísimo Prelado, las juntas generales de las Conferencias de San Vicente de Paúl, según disponen los estatutos de las mismas. Por fortuna se va sosteniendo en nuestra capital esa caritativa institución, aunque no progresa todo lo que deseáramos en beneficio moral y material de las clases pobres. Es importante el número de familias socorridas semanalmente con los bonos, y las jóvenes del ropero han distribuido este año cerca de doscientas prendas de ropa, quedándoles todavía un buen remanente para seguir ejercitando la obra misericordiosa de vestir al desnudo. ¡Cuánto podría hacerse si todos los elementos que hay en Badajoz utilizables para el caso se agruparan en torno á la Sociedad de San Vicente de Paúl!

Ayer hizo un día espléndido, sin que la más pequeña nube empañara la luz del sol, hasta por la tarde que se dejaron ver algunos celajes. Con tal motivo la alegría se retrataba en todos los semblantes, y no hubo quien, pudiendo, no saliera á disfrutar de tan repentina como deseada bonanza. Por lo visto *Noherlesoom* se ha equivocado una vez más en sus pronósticos, y esto le servirá de aviso para poner en lo sucesivo después de sus cálculos la consabida frase: Dios sobre todo.

También hoy amaneció un hermoso día, saliendo á trabajar gran número de hombres. Después se tornó frío y nublado.

Una desgracia de familia, que sinceramente deploramos, hizo salir ayer precipitadamente para Madrid al M. I. señor Dean de esta Santa Iglesia Catedral, á quien, como á sus señores hermanos, enviamos nuestro más sentido pésame.

El sábado empezó en la capilla de la Soledad la novena del Señor de la Paciencia, con la solemnidad y ostentación acostumbradas. La iluminación y la orquesta nada dejan que desear y la concurrencia es tan numerosa como permite la estrechez del local. Varios oradores están encargados de los sermones que todas las noches se predicán.

Anoche asistió el Ilmo. Sr. Obispo al Rosario solemne en la Iglesia de Santo Domingo, como primer domingo del mes. Hubo mayor número de personas que otros meses, cantaron el Santo Rosario los alumnos esternos del Seminario Conciliar y predicó el Sr. Penitenciario.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 4 de Marzo de 1895.

Sección General.

El catolicismo en Inglaterra.—Un periódico protestante da el grito de alarma acerca del progreso del catolicismo en Inglaterra y publica la siguiente estadística desde que O'Connell arrancó al gobierno inglés, dice, el acto de emancipación hasta nuestros días.

| | 1829 | 1845 | 1851 | 1870 | 1895 |
|---|------|------|------|-------|-------|
| Sacerdotes..... | 477 | 776 | 958 | 1.727 | 3.000 |
| Iglesias..... | 449 | 622 | 683 | 1.354 | 1.763 |
| Monasterios..... | " | 8 | 17 | 69 | 244 |
| Conventos..... | 16 | 34 | 53 | 233 | 491 |
| Colegios..... | 2 | 12 | 11 | 20 | 38 |
| Miembros del <i>Privy Council</i> | " | " | " | " | 6 |
| Miembros de la Cámara de los Lores..... | " | " | " | " | 31 |
| Miembros de la Cámara de los Comunes..... | " | " | " | " | 74 |

Estos datos son ciertamente muy elocuentes, y se explica el mal humor que manifiesta el periódico protestante mencionado, por los adelantos que hoy alcanza «el papismo», como él dice con despecho.

Despotismo.—De la célebre obra *El Primado* de Gioberti, copia *La Voce della Verità* del siguiente expresivo pasaje: «El despotismo se extendió más ó menos por Europa, en cuanto empezó á caer en desuso el arbitraje de los Papas y las revoluciones modernas de los pueblos no son otra cosa que la reacción de las operadas por los Reyes.»

Diario católico.—Bajo los auspicios del Cardenal Morán, se publicará en Australia un diario católico titulado *Australiam Catholic Record*.

Donativo.—Los hacendados de la señora arquesa de Ferrera han girado 1.500 pesetas para que sean repartidas entre los pobres de Fregenal.

Noble ejemplo que debieran imitar todos los que en poblaciones extrañas consumen las pingües rentas que les producen sus propiedades extremeñas.

Fenómeno.—¡Hombre, qué cosa más rara! En Barcelona se ha quemado un estanco, devorándolo todo el fuego.

Me parece que es difícil que se dé una cosa más rara.

¡Mire usted que quemarse un estanco teniendo allí dentro cajetillas de á real y cigarros de á cinco y diez céntimos!

Pero no; será que no tendría tabaco allí dentro. ¡orque si lo llega á tener... ¡no se quema el estanco!

¡Como que el tabaco de la arrendataria es incombustible!

Y, á propósito: ¿No están necesitados de uniformes los bomberos municipales?

Pues, si el Ayuntamiento se decide á hacerlos, le voy á indicar una idea.

Que, si ellos están conformes y tienen miedo á un atranco, ¡les hagan los uniformes de picadura de estanco!

Ganga.—En *El Defensor de Toledo* se publicó la siguiente noticia:

«Vacante la plaza de médico cirujano titular del pueblo Marrupe, dotada con el sueldo anual de 100 pesetas, pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos, el Municipio llama aspirantes á ella, pudiendo remitir las solicitudes al alcalde presidente hasta el día 1.º del próximo mes de Marzo.»

Muerte cristiana.—El Mariscal Canrobert, una de las glorias militares más verdaderas de Francia, ha muerto en París, como había vivido; esto es, como un perfecto cristiano. Uno de sus parientes cercanos refiere que no redactó jamás una orden del día sin poner el nombre del Señor. En el Senado no pe dió nunca ocasión para defender los intereses de la Religión, llegando un día á defender la Divinidad de Jesucristo con la elocuencia de un apostol. Acto de fé que mereció citarse entre otros tantos recuerdos gloriosos hoy que su autor comparece ante Aquel á quien él proclamaba á la faz de todos los hombres.

Eche Vd. gente.—El día pasado ha sido capturado en Sevilla un ladrón, conocido en el mundo de los timos con el pseudónimo del *Huevera*, y que debía ser un pájaro, porque le cogieron en el tejado de una casa.

Para capturarlo no se reunieron más que:

El jefe de orden público.

Tres inspectores de policía.

Siete agentes.

Cuatro individuos de la secreta.

Y varios serenos.

No se hace mención del Gobernador y el Alcalde de Sevilla, pero es probable que también saliesen en persecución del *Huevera*.

Los demás cacos deben dar alguna medalla conmemorativa, ó un panteón estilo *Linazasoro*, al *Huevera*, en prueba de agradecimiento.

Porque supongo que mientras duraba la persecución de este, los demás habrán andado á sus anchas por la ciudad.

¡Porque no quedaría policía disponible!

Ahora puede sin mancilla,

decir el *Huevera* así:

—¡Con quince luché en Sevilla y entre los quince caí.

El perro de Crispi.—Se hará tan famoso como el caballo de Calígula. Los periódicos italianos dicen que gastan con aquel diariamente siete liras, ó sean 210 mensuales, ó sean 2.500 al año. Como tratamiento especial del afortunado can, le llaman los periódicos *il canissimo*. Entre tanto los pobres son lanzados de los hospitales de Roma, y miles de miles de italianos dejan las fronteras de la patria por cualesquiera otras climas.

¡Qué cosas tienen los hombres de la infangible!

SONETO.

Un sacerdote, venerable anciano!
Y un semi-sabio grueso y reverendo,
Cierta día viajaban, discutiendo
Sobre el origen del linaje humano
Era el sábio exaltado y algo vano,
Y fuego por sus ojos despidiendo,
«Todos,—dijo—venimos descendiendo
De una fuente común, del cuadrumano.
»Verdad, siguió diciendo, demostrada.
»Sinó decídmela con leal franqueza:
»¿En qué se diferencia mi cabeza
De la de un cuadrumano?»—La mirada
Levantó el sacerdote y con firmeza,
Dijo al sábio: «tenéis razón, en nada».

BRISTNA.

La Catarata y el Ruiseñor.

I.

Desplómase la ráuda catarata
envuelta en luz y plata,
rompiendo en mil pedazos su diadema;
al abismo se lanza y precipita,
y ruge, canta y grita,
formando con sus ritmos un poema.

Al ver sus vestiduras y cendrales
cubierto de cristales
y de resplandeciente pederria,
un ruiseñor contéplala estaxiado,

y canta entusiasmado
sublime y amorosa melodía.

Y en torno del torrente que flamea
el pájaro aletea;
moja en el agua límpida su pluma,
y por la catarata arrebatado
el pájaro, asfixiado,
en el abismo rueda entre la espuma.

II.

El vicio es una hirviente catarata
que rauda se desata
y en el oscuro abismo se despeña:
y al mirar su diadema de brillantes,
su luz y sus cambiantes,
el alma, alguna vez, suspira y sueña.

Y el alma clava su pupila ardiente
en el claro torrente,
y agita, en torno de él, sus niveas alas!
y henchida por el gozo resplandece,
y canta y se estremece
al mirar tanta luz y tantas galas.

¡Ay del alma ligera y atrevida
que ciega y seducida
por el brillo y rumor de la cascada
en ella baña su ligera pluma!...
Envuelta entre la espuma
rodará en el abismo destrozada.

M. REINA.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

**ESCULTURA RELIGIOSA
EN MADERA.**

IMÁGENES DE TODAS DIMENSIONES
CLASES Y PRECIOS TANTO CON RO-
PAJES DE MADERA, COMO PARA
VESTIR, Y VESTIDAS DE TELAS Y
SEDAS NATURALES.

- Imágenes de los Sagrados Carazones.
- Imágenes del Crucificado.
- Imágenes del Buen Pastor.
- Imágenes del Niño Jesús.
- Imágenes de Virgenes de todas las advocaciones.
- Imágenes de Santos y Santas
- Imágenes de Angeles.
- Imágenes representando el Nacimiento del Salvador.
- Imágenes representando la Sagrada Familia.
- Imágenes representando todos los Pasos de la Pasión y muerte de N. S. Jesucristo.
- Imágenes representando asuntos Biblicos
- Altars, Retablos, Templetes, Andas, etc.

CATÁLOGOS GRATIS.

Dirigir los pedidos á Jacinto Calsina é Hijos, calle del Consejo de Ciento, núm. 294, Barcelona.



ZAPATERÍA DE **RUFINO CHISCANO.**
14, Plaza de la Constitución, 14.
Villanueva de la Serena.

TINTORERÍA DE **Manuel Atalaya.**
Calle de Sevilla, número 14.
Villanueva de la Serena.

LA EXTREMEÑA.

FÁBRICA DE CHOCOLATE

MOVIDA A VAPOR DE

Juan Antonio Ouche Franco.

Villanueva de la Serena.

Sócio corresponsal de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz.

Premiado con *Medalla de Oro* en la Exposición Regional Extremeña, de Badajoz, año 1892.

Banco Vitalicio de Cataluña.

Compañía general de seguros sobre la vida á primas fijas.

Domicilio en Barcelona: Ancha, 84.

CAPITAL DE GARANTIA,

10.000,000 DE PESETAS

| | |
|--------------------------|-----------------------|
| Capital suscrito | pesetas 18.621.568'27 |
| Activo | 15.004.675'94 |
| Siniestros pagados | 986.228'93 |
| Capitales en curso | 39.364.854'77 |
| Reservas | 4.057.722'87 |

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es á las familias. En Badajoz: Delegado D. Atanasio Ramirez, del Comercio; D. Macías, Inspector, y D. Miguel Pimentel, Sub-Inspector.

LA CUBANA

GRAN CONFITERÍA, PASTELERÍA Y COLONIALES

Premiada en la Exposición Regional Extremeña.

DE

SEBASTIAN NICOLAS.

15, Francisco Pizarro, 15.

BADAJOS.

Exportación de toda clase de dulces y de más artículos que trabaja esta casa. Recomiendo como especialidad el Café tosta-lo mezcla de Puerto Rico y Moka á 6 pesetas kilo, exijase siempre el nombre de esta casa que lleva en todos los embases.

SOMBRERERÍA

DE

Francisco Gutiérrez y Pérez

Plaza de la Constitución núm. 6.

Villanueva de la Serena.

FABRICA DE JABONES

DE

BALDOMERO ROMERO TENA.

Villanueva de la Serena.

PEDIR PRECIOS.

FOLLETOS DE PROPAGANDA

POR

D. MANUEL POLO Y PEYROLON

Catedrático del Instituto de Valencia.

Burgueses y Proletarios.—Pan y Catecismo.—Las malas lecturas.—¿Hay acaso Providencia?—Credo Católico-tradicionalista.—El Anarquismo.—El trabajo y el salario.—Horrores y horrores contemporáneos.—¡Pícaros frailes!

No obstante sus muchas páginas y copiosa lectura, se venden todos ellos en casa del autor (Plaza del Colegio del Patriarca, 4) al precio ínfimo de diez céntimos de peseta; se abona á los libreros el 25 por 100, y sin el menor recargo se remiten á correo vuelto.

CURACIÓN RADICAL

DE

CALENTURAS PALÚDICAS

y sean tercianas, cuartanas ó cotidianas

POR LAS PÍLDORAS ANTIFEBRILES DE MESTRE.

Se remiten certificadas á vuelta de correo, dirigiéndose al autor: **Farmacia de Mestre**, Puertollano.

PRECIO 3 PESETAS.

Se venden en la droguería de la Señora Viuda y Sobrino de Vicente Tomás Pérez, Villanueva la Serena.

ORNAMENTOS PARA IGLESIA.

Gran Fábrica de Tejidos de Seda, Plata y Oro

DE

Gallego, Candela y C.ª, Valencia

CASA SUCURSAL EN CÓRDOBA,

Librería, 12.

Complete surtido en todo lo concerniente al ramo, desde lo más barato hasta lo más rico.

Casullas construidas desde 25 pesetas en adelante.—Ternos completos, desde 200 á 30,000 pesetas.

Merinos, Cachemires y Paños, para hábitos talaros.—Bocados, Brocates, Damascos, Rasos, etc.—Terciopelos, en todos colores.

Albas, Roquetes, Mantiles, en todas clases y precios. Acreditado taller-estudio de imágenes escultura. Galones, flecos y pasamanería. Oros, canutillos y demás artículos para bordar.

Imprenta de Uceda Hermanos.

OBRA NUEVA.

Manual bíblico ó curso de Sagrada Escritura, para uso de los seminarios y del clero por L. Bacuez y F. Vigouroux. Traducción de D. Vicente Calatayud y Bonmati.

Antiguo Testamento. Dos tomos en cuarto. Precio 11 pesetas, franco de porte.

Madrid, librería de D. Enrique Hernandez.—Valencia, en la de D. José Martí.—Alicante, la de D. Pedro P. Martínez.

Para los pedidos al por mayor, dirigirse al traductor, Valencia, Mar 55, 2.º, quien hará rebaja proporcionada á la importancia de los pedidos.

Están en prensa los otros dos tomos que comprende el Nuevo Testamento.

PROPAGANDA CATÓLICA

POR

D. FÉLIX SARDÁ Y SALVANY, Pbro.,

DIRECTOR

DE LA «REVISTA POPULAR» DE BARCELONA.

Se acaba de publicar el TOMO VIII que contiene varios de los artículos del Sr. Director de la *Revista Popular*, que más permanente interés ofrecen para la controversia de nuestros días.

Los anteriores tomos de esta importante obra, que con tanta aceptación viene publicándose, contienen las materias siguientes:

El I, Los cien opúsculos de la *Biblioteca ligera*; El II, Opúsculos varios; El III, Un Año sacro ó lecturas y ejercicios para las principales festividades del Calendario cristiano; El IV, Más opúsculos; El V, Artículos políticos religiosos, publicados en distintas épocas y periódicos, y precedidos de un discurso preliminar sobre el periodismo y la Propaganda; El VI, el Liberalismo es pecado, el Apostolado seglar, Masonismo y Catolicismo, y varias Conferencias; y el VII, Nuevos opúsculos.

CONDICIONES.

Forma cada uno de estos ocho tomos un volumen en 4.º, con tipos elzevirianos, iniciales y viñetas de adorno, y hermosa encuadernación con plancha hecha á propósito. Cada tomo, 4 ptas. en rústica, 6 ujosamente encuadernado en tela y plancha dorada, y 7'50 con la misma encuadernación y corte dorado. Puede remitirse el importe en letra de fácil cobro, libranza ó sellos de franqueo, certificando en este caso la carta.

Para los pedidos dirigirse á D. Miguel Casals, Librería y Tipografía Católica, Pino, 5, Barcelona, y en casa los Sres. Corresponsales de la misma.

LA LOZANA EXTREMEÑA.

FABRICA DE CHOCOLATES

movida á vapor

DE

VICENTE SANTOLALLA,

BAJO LA DIRECCION DE

ANTONIO M.ª LOZANO.

Villanueva de la Serena.

Estos Chocolates, por su pureza y esmerada elaboración, son inmejorables, habiendo obtenido la más favorable aceptación de cuantas personas los han probado.

LA EXTREMEÑA.

GRAN FABRICA DE JABONES A VAPOR

DE

JOSE GALLARDO RODRIGUEZ.

Villanueva de la Serena.

El creciente favor que el público dispensa á mis jabones, es la mejor prueba de su bondad.

Los precios son baratísimos y á quien lo solicite se le envían lista de precios y muestras.

NOTAS TERAPEUTICAS

Ó SEA

INSTRUCCIONES PARA LOS ENFERMEROS

POR EL

Rdo. P. Francisco Saurina y Serra,

PRESBITERO, SACERDOTE DE LA CONGREGACION

DE MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO

CORAZON DE MARIA.

Esta obra, tan ensalzada en el prólogo por el Doctor D. Andrés Martínez Vargas, Catedrático de la Universidad de Barcelona, Miembro de la Real Academia de Medicina, y en un juicio crítico muy favorable por el decano de la facultad de Farmacia de Barcelona, el Doctor D. Federico Tremols y Borrrell, la tenemos de venta en la Administración de LA LID.

**SIN DIOS
SIN PAN Y SIN HONRA**

Opusculo de Propaganda Popular contra el liberalismo

POR

D. FERNANDO GARCIA ESCRIBANO,

Canónigo de la Catedral de Plasencia.

Este interesante opusculo, se vende al precio de 20 céntimos, en la Sociedad Editorial de San Francisco de Sales, Bolsa, 10, pral. y en las principales librerías católicas.

EL AMOR CRISTIANO.

Libro en prosa y en verso, dedicado á los niños, á los jóvenes y á todos los hombres de buena voluntad, por D. Miguel Amat y Maestre, doctor en derecho civil y canónico, con un prólogo de D. José María Martínez y Torres.

Se vende el texto de esta obra, en la imprenta de los Sres. D. Manuel y Vicente Guisado, Plaza del Progreso, 5, donde se ha editado, al precio de dos pesetas. Tan luego se terminen los grabados ó láminas, que han de adornar la obra, se entrarán, á los que ahora compren el texto, sin abonar nada.

LIBROS.

En la Administración de LA LID se proporcionan en buenas condiciones (precios de las casas editoriales).

No se sirve ninguno contra la fé y la moral. Si se hace alguna consulta, envíese el sello para la respuesta.

Sto. Tomás de Aquino y su época,

OBRA ORIGINAL DE

D. Alberto J. de Thous Mencho.

La constituyen 15 capítulos y un prólogo y es su precio 75 céntimos. Los pedidos al autor, Benisa, provincia de Alicante, remitiendo su importe en sellos de correo.